

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

En la lección anterior, estudiamos Efesios 2:11 en donde vimos lo relacionado con nosotros los gentiles, los que no nacimos en Israel y éramos llamados: **“INCIRCUNCISOS”**, por los judíos. Estudiamos también que la circuncisión verdadera no es la que es hecha exteriormente por la mano del hombre; sino que es la circuncisión del corazón, es interna, es espiritual, ya que esa circuncisión solo la puede hacer Dios mismo como dice Deuteronomio 30:6 y Efesios 2:8-9.

Y sigue diciendo el apóstol Pablo en Efesios 2:12 que cuando vivíamos sin Cristo, estábamos alejados de la ciudadanía de Israel (éramos extranjeros); y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

Es decir, no teníamos en nuestra mente ninguna seguridad de nuestro futuro eterno **¡ESTABAMOS SIN DIOS!**, éramos **ATHEOI** (en griego: ateos), no teníamos un verdadero conocimiento de Dios. En nuestra ignorancia teníamos muchos “dioses”, pero ahora solo tenemos un solo Dios y un solo Señor y solamente a Él le pertenecemos (1ª Corintios 8:5-6).

En Efesios 2:13 se nos ofrece algo maravilloso, después de estar tan lejos de Dios, ahora hemos sido acercados a Él por medio de la preciosa Sangre de nuestro Señor Jesucristo. (1ª Corintios 12:13). La iglesia, el cuerpo espiritual de Cristo, está siendo formada en la medida que los elegidos (Efesios 1:4), están siendo llamados al arrepentimiento por el Espíritu Santo, (Romanos 2:4).

Es el Espíritu Santo el que procura la unidad espiritual de los creyentes (Romanos 8:9). Consecuentemente, tenemos como evidencia el fruto producido por Él, (Gálatas 5:22-23). Mateo 7:16 dice que por nuestros frutos nos van a conocer; y en el versículo 18 nos habla de la imposibilidad de que el buen árbol de malos frutos, y tampoco, los que no tienen a Cristo en su corazón, pueden dar buen fruto.

En Efesios 2:13 leímos que a través de la Sangre preciosa de Cristo fuimos perdonados, por tal motivo el Espíritu Santo nos hace recordar algo sumamente importante en Hebreos 10:26-31 y para mayor comprensión de ésta cita, es necesario leer Números 15:24-31.

Hay pecados de ignorancia, pecados que hacemos inadvertidamente, por debilidad, etc.; esos pecados eran expiados (perdonados) mediante los sacrificios de los animales, en el Antiguo Testamento, pero los que pecaban con soberbia, esto es, por rebeldía, con pleno conocimiento, entonces ya ningún sacrificio podía salvarlo. Esto mismo lo vemos en el Nuevo Testamento en Hebreos 10:26.

Es muy importante señalar que la salvación, una vez recibida genuinamente, **¡NO SE PIERDE!** Pero a los rebeldes de Su pueblo, Dios los castigará, (Salmo 135:14) **¡DIOS ES JUSTO Y COMPASIVO!**

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *¿De qué estábamos alejados sin Cristo en nuestro corazón?*
- 2) *¿Qué nos advierte Hebreos 10:26?*
- 3) *Si realmente hemos nacido de nuevo ¿Qué fruto debemos dar?*
- 4) *¿Qué pasa cuando cometemos pecados por ignorancia o por debilidad?*
- 5) *Y si pecamos conscientemente y por rebeldía, ¿Qué dice la Biblia que va a suceder?*